



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al asistir a la premiación de los
programas ganadores del Fondo del Consejo Nacional de
Televisión (CNTV) 2017**

Santiago, 05 de septiembre de 2017

Amigas y amigos:

Bueno, yo sí que va a ser la última vez que voy a hablar aquí como Presidenta de la República, y no es porque me muera mañana. Sí, porque dos veces es suficiente.

Es una gran alegría poder acompañarlos hoy cuando se está entregando, premiando, a través de este fondo de fomento, que he escuchado ocho veces que estás pidiendo que se suba, sí, y vamos a ver qué podemos hacer al respecto.

Porque –tal como aquí han dicho ustedes– el propósito de este fondo es, justamente, poder apoyar a la realización de proyectos televisivos de alta calidad. Y sé que es mucha la gente talentosa, capaz, y a pesar de que si uno mira lo que partieron, con 36 millones, y ahora vamos en 4 mil 200, pero 1.600 es un importante aumento, también es cierto que en nuestro país la capacidad audiovisual ha crecido extraordinariamente. Y sin duda que muchos requieren de un apoyo para poder seguir desarrollando sus talentos, su compromiso además con nuestra sociedad y con nuestra historia.

Y a propósito de los héroes invisibles, les quería contar que nosotros nos hemos preocupado de visibilizarlos. En la Cancillería, el año pasado, hicimos y vino gente de todas partes del mundo que fueron claves en salvarles la vida a tantos de nuestros compatriotas, porque



Dirección de Prensa

nos dimos cuenta que Chile tiene que hacer un reconocimiento a personas que, por decirlo así, “se la jugaron” en momentos claves.

La verdad es que en estos 25 años Chile ha cambiado, sin duda, y nuestra sociedad ha ido creciendo, por un lado, en mayor exigencia para que los medios de comunicación puedan contar con una programación novedosa, que rompa esquemas, que acompañe, que informe.

En definitiva, que nuestra televisión sea una ventana donde los chilenos y chilenas vemos a nuestra sociedad, tanto en sus grandes procesos como también en la normalidad, en la realidad cotidiana de sus hogares.

Cuando pensamos en televisión, pensamos en la programación que nos acompaña día a día. Y nos hablaba Óscar sobre los resultados de la Encuesta Nacional de Televisión, donde mostraba que un número tan importante de ciudadanos buscaba ver televisión abierta.

Y yo sé que en la dura competencia por uno o más puntos de rating hemos visto contenidos a menudo inadecuados, a veces enojosos y a veces poco estimuladores de la cultura cívica. El 62% de personas que ha expresado su insatisfacción con la televisión abierta alude, justamente, a ello.

Entonces, es un llamado de alerta a los canales. Ojo con lo que ponemos en pantalla, ojo con lo que le contamos al país, ojo con lo que no le contamos.

Es en este ámbito donde vemos de lleno el valor de lo público, el valor de un órgano como el Consejo Nacional de Televisión, que vela por que nuestra TV sea un medio responsable. Porque las audiencias, los habitantes que confían su información, su entretención a la televisión, importan.





Dirección de Prensa

Las personas que desde la realidad inspiran las historias que se cuentan en TV, sin duda que deben estar al centro de toda emisión televisiva. No sólo por la sintonía, sino porque creen y confían en sus medios de comunicación.

Y ése es, justamente, el principal objetivo del Consejo, tanto a través de su rol fiscalizador como a través de este Fondo: poner a los televidentes en el centro de las preocupaciones a la hora de hacer buena televisión.

Tiene este triple valor: por un lado, apoya la programación de calidad; impulsa la realización audiovisual; y da oportunidades para que los canales cuenten con buenos programas, agregando valor a la transmisión televisiva.

Pienso en proyectos como los que hemos visto y que ya fueron premiados en el pasado: “¿Con qué sueñas?”, “31 minutos”, “Puerto Papel”, que innovaron en el segmento infantil durante los últimos años, y alcanzaron reconocimiento internacional.

Pero además, tantos otros también que hemos visto y recordado: “Los 80”, “12 días”, “Los Archivos del Cardenal” o “NO”.

Y a los canales también les da una oportunidad, les da una oportunidad de innovar, enriqueciendo su programación. Así fue con “Esperanza”, que permitió tener teleseries nacionales en el bloque de media tarde, o con “Bala Loca”, que volvió a poner el misterio y la trama policial –y política– en el horario *prime*.

Entonces, los más de 4 mil 200 millones de pesos que se asignan este año seguirán mejorando nuestra televisión, y abriendo espacios para que la creatividad se haga imagen.

Así lo entendieron estos 265 proyectos que postularon a las 9 líneas de financiamiento del Fondo. Y de ellos, destaco realmente los 67 proyectos de Procedencia Comunitaria, y los 18 proyectos de





Dirección de Prensa

procedencia regional. Porque hacer buena televisión, con los ojos y el corazón puestos en lo local, es también un anhelo compartido a lo largo de nuestro territorio.

Y de esta manera, a través de los proyectos que financia el CNTV mejoramos nuestra televisión, y nos conectamos con las buenas ideas, con las buenas historias, con nuestra realidad. También nos muestra nuestros pendientes, nuestros desafíos y nuestros problemas. Y gracias a todos ellos, entonces, es una ventana hacia nosotros mismos y el mundo es más grande, y está más abierta esa ventana.

Amigas y amigos:

La televisión no ha muerto, como algunos profetizan. Muy por el contrario: contar historias, develar verdades, viajar por el mundo a través de la pantalla, o traernos la realidad que parece lejana, son procesos que están más vivos que nunca.

Y quienes hoy acceden a las noticias en los portales de los canales especializados, o se ponen al día con la teleserie en el sitio web de cada canal, o los que ven series en aplicaciones, siguen viendo televisión.

Por eso que me enorgullece decir que la Ley de Televisión Digital que promulgamos al inicio del Gobierno se ha ido implementando progresivamente, y ya están en marcha los concursos de asignación de nuevas frecuencias en algunas de las regiones de nuestro país, tal como nos comentaba Óscar.

Y a través de ellos mejoraremos nuestra televisión también en los aspectos técnicos, mejorando la tecnología con que acompaña a las personas, en cualquier pantalla.

Por lo mismo, la tarea de quienes tienen a la televisión como vocación, es que esa función de compañía, de información y de cultura se siga cumpliendo y actualizando, pero además adecuándose al ritmo y a las





Dirección de Prensa

segmentaciones de las audiencias. Y siempre que eso ocurra, siempre que existan proyectos de calidad que sean un aporte, ahí estará el apoyo público.

Ahí estará, al igual que hoy y hace 25 años, el Fondo CNTV.

Pero más allá de la tecnología y los avances, aún nuestras familias siguen teniendo en la televisión un nexo relevante con el país y el mundo, y nuestra televisión debe estar a la altura.

Porque son los hombres y mujeres que habitan nuestra patria a quienes no debemos olvidar, tanto en políticas públicas como al entregar creaciones audiovisuales de calidad.

Así que no me queda más que concluir mis palabras felicitando al CNTV por estos 25 años del Fondo de Fomento. Felicitar a don Valerio Fuenzalida por el reconocimiento a su prolífica y extendida trayectoria pensando nuestra televisión. Felicitar también a los ganadores y ganadoras, por el éxito con que ven coronados sus esfuerzos. Y a quienes no recibieron el Fondo este año, los invito a seguir creando. Y esperamos que podamos tener un poquito más de plata, y si es un poquito más que más, mejor todavía.

Porque en este país siempre habrá espacio para una mirada novedosa, bien expresada. Siempre será necesario el trabajo audiovisual que engrandece nuestro patrimonio pero que, sobre todo, expande nuestra perspectiva sobre nuestro entorno y nosotros mismos.

Muchas gracias y muchas felicidades. Y me voy con una tarea.

